

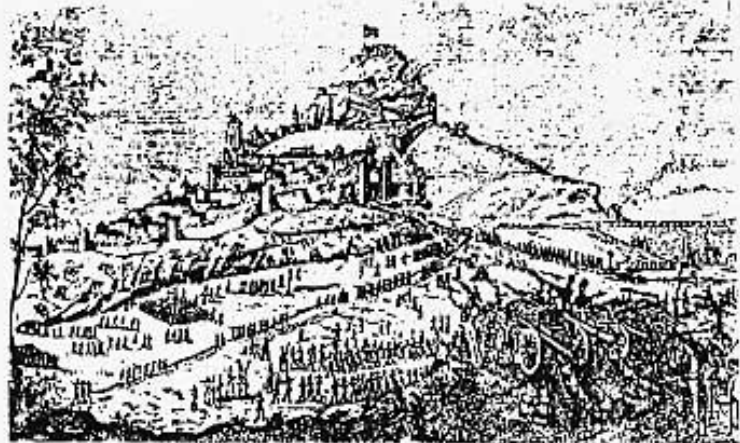
# LAS GUERRASCARLISTAS EN EL MAESTRAZGO |4|

Si la conquista de Morella por las tropas de Cabrera causó impresión en Europa entera, mayor resonancia tuvo aún la defensa que de ella hizo ante las tropas gubernamentales del general Oraá.

Efectivamente, como era de esperar, el gobierno no dispuso que el sitio general, con un gran ejército, reuniendo todas las fuerzas disponibles de Valencia y Aragón, recuperara como fuera Morella o la urriusara. Se formó un ejército de 23 batallones, 12 regimientos de caballería y 25 cañones. Antes de llegar a Morella, Cabrera, que había dispuesto que la mayor parte de sus tropas quedaran fuera de la plaza, dejando Morella con la guarnición necesaria para resistir los ataques, tuvo 21 encuentros con las tropas cristinas en nuestros montes, pero Oraá llegó al pie de las murallas de Morella, y después de haber pedido la rendición de la plaza, el 3 de Agosto se formalizó el sitio, iniciándose los ataques de inmediato.

Cabrera, mostrando, una vez más, sus dotes de estratega, situó los 14 batallones que mantenía en el exterior a retaguardia de las fuerzas cristinas, e impidió así que pudiera recibir los grandes convoyes de víveres y municiones que necesitaba durante el asedio. El ataque tuvo un éxito inicial para Oraá, puesto que de inmediato su artillería abrió un boquete en la muralla por el que podían penetrar sus tropas. El gobernador de la plaza, O'Callaghan, que se encargaba de la defensa interior de Morella, ordenó que todo el vecindario procediera a hacer una contramuralla en el referido boquete, acumulando allí todo clase de leña, maderos, ranjes, etc. y cuando Oraá ordenó el asalto a la fortaleza, los carlistas prendieron fuego a la contramuralla, viéndose los asaltantes envueltos entre las llamas, quedando además al descubierto por el resplandor del fuego en aquella noche oscura, siendo irremisiblemente abatidos por los certeros disparos de los defensores, viéndose obligados a suspender el asalto.

De inmediato se ordenó un nuevo asalto, con idéntico resultado, por lo que al amanecer se suspendió. Durante todo el día (16 de Agosto) se intensificó el bombardeo a la muralla, logrando ampliar la brecha, por lo que se intentó un nuevo asalto combinándolo por tres sitios distintos. Pero ya los defensores de Morella habían preparado una nueva contramuralla, para lo cual tuvieron necesidad de arrojar en ella sus propios muebles, a los que igualmente se les prendió fuego e hizo fracasar este nuevo intento, con grandes pérdidas para las tropas gubernamentales. Mientras, Cabrera, con sus tropas del exterior, seguía interceptando cuantos convoyes de víveres y municiones llegaban para el general Oraá, por lo que ante este nuevo fracasado ataque, y habiéndose terminado a los cristinos los víveres para la tropa e inclu-



El general Oraá asedia Morella

so los piensos y forrajes para los caballos, aquella misma noche reunió Oraá a sus generales y acordaron retirarse y abandonar el sitio.

Aparte la resonancia que tuvo en Europa, el fracaso de esta operación, significó la dimisión inmediata del gobierno de Madrid, la destitución de Oraá, y el ascenso de Cabrera a teniente general, por parte de D. Carlos, con el título de Conde de Morella. El gobierno carlista creó también la medalla conmemorativa del hecho, en la que se leía: Al valor de los defensores de Morella. Agosto 1.838; y en el reverso: Ejército de Aragón, Valencia y Murcia V.M. (vencer o morir).

Antes de iniciarse el ataque, Cabrera, previniendo males mayores, hizo salir de la población a cuantos vecinos no fueran útiles para la guerra. Abandonaron Morella las mujeres, ancianos y niños que voluntariamente quisieron hacerlo y junto a ellos unos cincuenta frailes franciscanos. Cuando las tropas de Oraá se retiraron, los frailes regresaron, pero Cabrera los reunió y les dijo: Ustedes deben recordar que ustedes mismos se han juzgado inútiles, así es que partan de nuevo, porque aquí en Morella sólo quedan los valientes.

El 31 de Agosto de 1.839 terminaba la guerra carlista con el famoso abrazo de Vergara, pero Cabrera, en pleno apogeo, no quiso reconocer el tratado, continuando la guerra por su cuenta, por lo que Morella se convirtió en la capital de los carlistas de toda España.

A mediados de Diciembre Cabrera cayó gravemente enfermo y se trasladó a San Mateo. Cabrera, como veremos más adelante, ya no regresaría más a Morella.



Litografía de Ramón Cabrera

Extracto de la "Historia de Morella"

Pascual Boira Muñoz

## PER A SUBSCRIPCIONS

Remeteu 1.500 ptes (6 periòdics) als següens números de compte:

- CAIXA RURAL 200.00399.47
- CAIXA D'ESTALVIS 3300.044.000193.7
- BANESTO

Tambe podeu fer un giro postal a l'adreça de l'associació.